

MANJAR SABÁTICO

1 de enero 2021

Seamos todos bendecidos en Cristo Jesús.

Biblia:

Jeremías 5

EGW:

Mensajes Selectos, tomo 2, capítulo 2: "El fanatismo de los comienzos se repetirá"

Himnario Antiguo:

Himno N° 97: "Por fe contemplo al buen Jesús"

Himno N° 140: "Venid, cantad a nuestro Señor"

Testimonios

18 de enero 2020 #1

25 de mayo 2019 #1 y #2

27 de mayo 2019

23 de marzo 2018

5 de junio 2018

17 de noviembre 2017

Biblia (versión Valera de 1602 purificada):

JEREMÍAS 5

DISCURRID por las plazas de Jerusalem, y mirad ahora, y sabed, y buscad en sus plazas si halláis un hombre, si hay alguno que haga juicio, que busque verdad; y yo la perdonaré.

2 Y si dijeren: Vive el SEÑOR; por tanto juran mentira.

3 Oh SEÑOR, ¿no miran tus ojos a la verdad? Azotástelos, y no les dolió; consumístelos, y no quisieron recibir corrección; resistieron sus rostros más que una roca, no quisieron tornarse.

4 Yo empero dije: Por cierto ellos son pobres, enloquecido han, pues no conocen el camino del SEÑOR, el juicio de su Dios.

5 Irme he a los grandes, y hablaréles; porque ellos conocen el camino del SEÑOR, el juicio de su Dios. Ciertamente ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas.

6 Por tanto, león del monte los matará, destruirálos lobo del desierto, leopardo acechará sobre sus ciudades; cualquiera que de ellas saliere, será despedazado porque sus transgresiones se han multiplicado, hanse aumentado sus deslealtades.

7 ¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Saciélos, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron en compañías.

8 Como caballos bien hartos fueron a la mañana, cada cual relinchaba a la mujer de su prójimo.

9 ¿No había de hacer visitación sobre esto? dijo el SEÑOR. De una gente como ésta ¿no se había de vengar mi alma?

10 Escalad sus muros, y destruid; mas no hagáis consumación: quitad las almenas de sus muros, porque no son del SEÑOR.

11 Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá, dice el SEÑOR.

12 Negaron al SEÑOR, y dijeron: Él no es, y no vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre;

13 Antes los profetas serán como viento, y no hay en ellos palabra; así se hará a ellos.

14 Por tanto, así ha dicho el SEÑOR Dios de los ejércitos: Porque hablasteis esta palabra, he aquí yo pongo en tu boca mis palabras por fuego, ya este pueblo por leños, y los consumirá.

15 He aquí, os traeré sobre vosotros una nación muy lejos de ti, oh casa de Israel, dice el SEÑOR; es una nación poderosa, es una nación antigua, una nación cuya lengua no conocéis, ni entendéis lo que hablaban.

16 Su aljaba como sepulcro abierto, todos valientes.

17 Y comerá tu mies y tu pan, que has querido comer tus hijos y tus hijas; comerá tus ovejas y tus vacas, comerá tus viñas y tus higueras; y tus ciudades fuertes en que tú confías, tornará en nada a espada.

18 Empero en aquellos días, dice el SEÑOR, no os acabaré del todo.

19 Y será que cuando dijereis: ¿Por qué hizo el SEÑOR el Dios nuestro con nosotros todas estas cosas? entonces les dirás: De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena.

20 Denunciad esto en la casa de Jacob, y haced que esto se oiga en Judá, diciendo:

21 Oíd ahora esto, pueblo necio y sin entendimiento, que tienen ojos y no ven, que tienen oídos y no oyen:

22 ¿A mí no temeréis? dice el SEÑOR; ¿No os amedrentaréis a mi presencia, que al mar por ordenación eterna, la cual no quebrantará, puse arena por término? Se levantarán tempestades, mas no prevalecerán; bramarán sus ondas, mas no lo pasarán.

23 Empero este pueblo tiene corazón falso y rebelde; tornáronse y fuéronse.

24 Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora al SEÑOR Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo; los tiempos establecidos de la siega nos guarda.

25 Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas; y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien.

26 Porque fueron hallados en mi pueblo impíos; acechaban como quien pone lazos; pusieron trampa para tomar hombres.

27 Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño: así se hicieron grandes y ricos.

28 Engordaron y pusiéronse lustrosos, y sobrepujaron los hechos del malo: no juzgaron la causa, la causa del huérfano; con todo hicieronse prósperos, y la causa de los pobres no juzgaron.

29 ¿No tengo de visitar sobre esto? dice el SEÑOR; ¿Y de tal gente no se vengará mi alma?

30 Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra:

31 Los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué pues haréis a su fin?

EGW

Mensajes Selectos, tomo 2, capítulo 2: “El fanatismo de los comienzos se repetirá”

Eliminando los hitos

Nuestro pueblo necesita comprensión son las razones de nuestra fe y nuestra experiencia pasada. ¡Cuán triste es que tantos de sus miembros coloquen una confianza ilimitada en hombres que presentan teorías que utilizan a desarraigar nuestras experiencias del pasado ya eliminar los hitos antiguos! Aquellos que con tanta facilidad pueden ser conductores por un espíritu falso mostrar que durante algún tiempo han estado siguiendo al capitán equivocado, y lo han hecho por tanto tiempo, que ya no discernen que se están alejando de la fe o que ya no están edificando sobre un fundamento firme. Necesitamos instar a todos que se coloquen sus lentes espirituales, a que unjan sus ojos para que vean claramente y discernan los verdaderos pilares de la fe. Entonces sabrán que “el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: 2 Timoteo 2:19. Necesitamos hacer revivir las antiguas evidencias de la fe que una vez fue dada a los santos.

Hombres que piensan tener la verdad presentarán toda clase de doctrinas concebibles, fantásticas y engañosas. Algunos están enseñando ahora que en la tierra nueva habrá nacimientos. ¿Es esto verdad presente? ¿Quién ha inspirado a estos hombres para que presenten semejante teoría? ¿Dio Dios tales conceptos a alguno de ellos? No; las cosas que han sido reveladas son para nosotros y nuestros hijos, pero el silencio es elocuencia en lo que atañe a temas no revelados y que no tienen nada que ver con nuestra salvación. No habría que mencionar siquiera esas extrañas ideas, y mucho menos enseñarlas como verdades esenciales.

Hemos llegado a un tiempo cuando hay que llamar a las cosas por su verdadero nombre. Tal como lo hicimos en los primeros días, debemos levantarnos ahora, dirigidos por el Espíritu de Dios, para censurar la obra de engaño. Algunos de los sentimientos que ahora se expresan constituyen el comienzo de las ideas más fanáticas que podrían presentarse. Algunos que ocupan cargos importantes en la obra de Dios están impartiendo enseñanzas similares a las que tuvieron que combatir después de 1844.

En Nueva Hampshire, en Vermont y en otros lugares, tuvimos que resistir la obra furtiva y engañosa del fanatismo. Se cometieron pecados de presunción y algunos gratificaron libremente deseos vehementes no santificados, y lo hicieron ocultándose bajo el manto de la santificación. Se abogó por la doctrina del amor libre bajo la apariencia de espiritualidad. Vimos el cumplimiento del pasaje bíblico según el cual “en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Timoteo 4: 1); (The Southern Watchman [El centinela del sur], 5 de abril de 1904).

Las manifestaciones corporales no son necesarias

La verdadera religión no exige grandes manifestaciones corporales... Estas no constituyen una evidencia de la presencia del Espíritu de Dios. En 1843 y 1844 tuvimos que combatir esta clase de fanatismo. Algunos hombres decían: “Tengo el Espíritu de Dios”, y se iban a la reunión y rodaban como un aro; y debido a que algunas personas no aceptaban tal cosa como evidencia de la obra del Espíritu Santo, las consideraban como impías. El Señor me envió en medio de ese fanatismo... Algunos venían y me preguntaban: “¿Por qué no se une a ellos?” Les contestaba que tenía otro Conductor, Uno que es manso y humilde de corazón, Uno que no efectuó demostraciones como las que ellos realizaban allí, ni hizo tales alardes. Estas demostraciones no proceden de Cristo sino que son del maligno (Manuscrito 97, 1909).

La pretensión de estar sellados y de ser santos

En 1850 mi esposo y yo visitamos Vermont, Canadá, Nueva Hampshire y Maine. Celebramos las reuniones en forma privada. Por ese tiempo resultaba prácticamente imposible tener acceso a los no creyentes. El chasco de 1844 había confundido las mentes de muchos, y no querían escuchar ninguna explicación sobre el tema. Estaban impacientes y eran incrédulos, y muchos parecían rebeldes y se manifestaban decididamente contra su pasada experiencia adventista. Otros no se atrevían a hacer eso y no negaban la forma en que el Señor los había conducido. Estos se alegraban de oír presentar argumentos de la Palabra de Dios que armonizaran nuestra posición con la historia profética. Al escuchar una explicación del chasco que había resultado tan amargo para ellos, vieron que en realidad Dios los guiaba, y se alegraron de la verdad.

Pero había un elemento aún peor, al que debíamos hacer frente en la clase de personas que pretendían estar santificadas, que afirmaban que no podían pecar, que estaban selladas, que eran santas y que todas sus impresiones y nociones constituían los pensamientos de Dios. Hubo almas concienzudas que fueron engañadas por la fingida piedad de estos fanáticos. Satanás había obrado arteramente para conseguir que esas personas engañadas aceptasen el sábado, porque mediante su influencia, ejercida mientras pretendían creer una parte de la verdad, él podía abrumar a la gente con

muchos errores. También podía utilizarlos con ventaja para disgustar a los no creyentes, quienes sindicaban como adventistas a esas personas inconsecuentes e irrazonables. Esta clase de gente impuso a los creyentes pruebas y cruces de manufactura humana, las cuales Cristo no les había pedido que llevaran.

Pretendían sanar a los enfermos y hacer milagros. Tenían un poder satánico y fascinador, y sin embargo eran despóticos, dictatoriales y cruelmente opresivos. El Señor nos utilizó como instrumento para reprobar a esos fanáticos y para abrir los ojos de su pueblo fiel a fin de que viese el verdadero carácter de su obra. El gozo y la paz inundaron los corazones de los que rompieron con este engaño satánico, y glorificaron a Dios al ver su infalible sabiduría manifestada al poner ante ellos la luz de la verdad y al contrastar sus frutos preciosos con las herejías y los engaños de Satanás. La verdad brilló en contraste con estos engaños como oro puro en medio de la escoria. — The Review and Herald, 20 de noviembre de 1883.

Desfigurando la santidad de la obra

Se me ha encargado que mantiene siempre delante de nuestro pueblo — ministros del Evangelio y todos los que pretenden estar proclamando la luz de la verdad al mundo — el peligro de desfigurar la santidad de la obra de Dios permitiendo que la mente acepte una interpretación vulgar del modo como Dios desea que se realice su obra. Se me ha dado instrucción especial concerniente a la introducción de planes e invenciones humanos en la obra de proclamar al mundo la verdad para este tiempo.

Una vez tras otra se me ha pedido en años pasados que proteste contra los esquemas fantasiosos e ilícitos empleados por diversas personas. Mi mensaje ha sido siempre: Predicad la Palabra con sencillez y humildad; presentad a la gente la verdad nítida y sin adulterar. No déis acceso a movimientos fanáticos, porque debido a su influencia se producirá confusión de las ideas, desánimo y falta de fe entre el pueblo de Dios ...

Cuandoquiera que se me ha llamado a enfrentar el fanatismo en sus diversas formas, recibí instrucción clara, positiva y definida en el sentido de alzar la voz contra su influencia. En el caso de algunas personas, este mal se ha manifestado en la forma de pruebas de factura humana destinada a obtener conocimiento acerca de la voluntad de Dios; se me mostró que esto constituía un engaño que se había convertido en una infatuación, y que es contrario a la voluntad del Señor. Si seguimos tales métodos estaremos colaborando con los planes del enemigo. En tiempos pasados, algunos creyentes tenían gran fe en el acto de establecer señales mediante las cuales decidir cuál era su deber. Algunos tenían tanta confianza en esas señales que llegaron al punto de intercambiar esposas, introduciendo de este modo el adulterio en la iglesia.

Se me ha mostrado que se repetirían los engaños que tuvieron que enfrentar en las primeras experiencias del mensaje, y que tendremos que volver a encontrarlos en los días finales de la obra. En tales circunstancias, se requiere que coloquemos todas nuestras facultades bajo el control de Dios, ejerciéndolas de acuerdo con la luz que él nos ha proporcionado. Leed los capítulos cuatro y cinco de Mateo. Estudiad (Mateo 4: 8-10); también el capítulo 5:13. Meditad acerca de la obra sagrada que Jesús llevó a cabo. Así es como debemos introducir en nuestro trabajo los principios de la Palabra de Dios. — Carta 36, 1911.

Manteniendo el comportamiento debido

Después de 1844 se introdujeron fanáticos en las filas de los adventistas. Dios envió mensajes de advertencia para detener el peligro que se insinuaba. Había demasiada familiaridad entre algunos hombres y algunas mujeres. Les presenté la sagrada norma de la verdad que deberíamos alcanzar, y la pureza de comportamiento que deberíamos mantener a fin de recibir la aprobación de Dios y estar sin mancha ni arruga. Las solemnísimas amonestaciones de Dios fueron comunicadas a hombres y mujeres cuyos pensamientos corrían por canales impuros mientras pretendían ser especialmente favorecidos por Dios; pero el mensaje divino fue despreciado y rechazado...

Ni aun ahora estamos libres de peligro. Cada alma que se empeña en proclamar al mundo el mensaje de amonestación será tentada intensamente a seguir una conducta que niegue su fe.

Como obreros, debemos unirnos para desaprobar y condenar cualquier cosa que tienda en lo mínimo a aproximarse al mal en lo que atañe a nuestra asociación con otras personas. Nuestra fe es santa; nuestra obra consiste en vindicar el honor de la ley de Dios, y su naturaleza no es tal que tienda a degradar los pensamientos o el comportamiento de nadie. Hay muchos que pretenden creer y enseñar la verdad, y que sin embargo mezclan con ella ideas erróneas o fantasiosas de su propio cuño. Pero hay una plataforma elevada sobre la que hemos de ubicarnos. Debemos creer y enseñar la verdad proclamada por Jesús. La santidad de corazón nunca conducirá a ejecutar acciones impuras. Cuando un hombre que pretende estar enseñando la verdad tiende a pasar mucho tiempo en compañía de mujeres jóvenes, o aún casadas, íntimo, tened temor de él, porque los principios puros de la verdad no adornan su alma. Tales personas no son obreros con Jesús; no están en Cristo, y Cristo no mora en ellas. Necesitan una cabal conversión antes de que Dios pueda aceptar su trabajo.

La verdad de origen celestial nunca degrada al que la recibe, nunca conduce a la más mínima manifestación de familiaridad indebida. Todo lo contrario, santifica al creyente, refina su gusto, lo eleva y ennoblece y lo coloca en estrecha relación con Jesús. Lo lleva a aceptar el mandamiento del apóstol Pablo que ordena abstenerse hasta de la

aparición del mal, para que no hablen mal de sus buenas obras. The Review and Herald, 10 de noviembre de 1885.

Himnario Antiguo

Himno N° 97: “Por fe contemplo al buen Jesús”

1

Por fe contemplo al buen Jesús,
el Príncipe benigno,
por mí muriendo en la cruz,
por mí, tan vil e indigno.

Coro

De amor la prueba hela aquí:
el Salvador murió por mí.
Por mí, por mí
Jesús murió por mí.

2

El sol el rostro se cubrió
al ver su agonía;
la dura peña se partió;
¿lo oyes, alma mía?

3

Y yo también, al ver la cruz,
por ella soy vencido;
mi corazón te doy, Jesús,
a tu amor rendido.

Himno N° 140: “Venid, cantad a nuestro Señor”

1

Venid, cantad a nuestro Señor
uniendo al Angélico Coro la voz.
A Cristo, el Rey, rindamos honor:
¡Digno eres tú, Cordero de Dios!

2

En el Calvario el buen Jesús
sufrió por nosotros muerte atroz.
Nos gloriaremos en esa cruz;
¡Digno eres tú, Cordero de Dios!

3

Victoria se pudo al fin proclamar,
y huestes de él ascienden en pos.
Se escucha en todo el cielo el cantar:
¡Digno eres tú, Cordero de Dios!

4

Por toda la eternidad
y en esta existencia hoy tan veloz
anunciaremos su majestad:
¡Digno eres tú, Cordero de Dios!

Testimonios

Testimonio: 18 de enero del 2020 #1

(Quebranto a la Altivez de Espíritu)

18 de enero 2020. En sueños veía yo como en una ciudad vendían en las tiendas cosas, pero eran cosas viejas, no había atractivo en ellas, pero era lo único que había sin elección. Entonces escuché una voz que dijo: aún el consumismo terminará, y la altivez de espíritu quedará quebrada. En ese momento el escenario cambió, y luego vi muchas casas; estaban todas desmerecidas en gran manera, tanto así que pensé que allí no vivía nadie, pero para mi asombro, observaba gente entrando y saliendo de ellas. En ese momento miré a otro lugar, vi la naturaleza y todo lo que en ella habitaba que se veía muy desquebrajada, no había gozo al verla, y los animales que habitaban en ella gemían por tan grande evento. Yo miré otra vez, y ver como no había paz en ningún lugar, y aunque muchos la buscaban, esta huía de delante de ellos; había caos por doquier, oí entonces una voz que dijo: ésta no existirá de ahora en adelante hasta que venga mi reino, estad apercebidos porque el tiempo es casi cumplido.

Ahí desperté amados. Qué glorioso saber que a pesar de todas estas cosas tristes y terribles que estamos viendo, y que se van a seguir intensificando de ahora en adelante aún más, tenemos la esperanza de que nuestro Salvador está a las puertas y pronto todo esto pasará. Animaos mis hermanos, levantad, erguid vuestra cabeza porque vuestra redención está cerca, amados hermanos, aprestar vuestros pies sobre el evangelio de la paz que es en Cristo Jesús, aferraos a Él con temor y temblor, para que así podamos estar cubiertos ante estas eventualidades, y podamos estar protegidos bajo las alas de Cristo Jesús. Que el Señor les bendiga.

Testimonio: 25 de mayo 2019 #1

(No Retener La Luz)

Amados, mayo 25, 2019. Vino a mi palabra del Señor diciendo: no sé da el toque certero, los que deben ser los portaestandartes están sacando la luz a flote, poco a poco con miedo, a un mundo que está sentenciado a muerte, los están poniendo a titubear ante la línea de fuego.

Luego del testimonio viviente que impactará al mundo, se dará la evidencia, las tablas del testimonio se verán como confirmación del testimonio ya dado, más esta evidencia ya no tendrá efecto de salvación para aquellos que no les fue convincente; el testimonio, este primero será su última oportunidad para los seres condenados a muerte, para que obtengan su salvación al aceptar y reflejar en sí mismo este testimonio; ninguno que deje este proceso y finalidad a un lado podrá recibir la herencia eterna, todo ser humano tendrá que decidir por su salvación, más no sólo es decidir sino pasar por el proceso de aceptación, y éste sólo se hará mediante una humillación y abnegación constante ante un escrito está, y seguir a ésta aún a pesar de su propia vida; no hay nadie, ni uno, que pueda saberse salvo sin haber reflejado el carácter de Dios aun estando en este mundo; no os engañéis, el burlador, problemático, acusador, mentiroso, rencoroso, el que busca pleito, y escarnecedor, el que habla a espaldas de su hermano mal testimonio, no heredará la vida eterna; conocer pueblo mis tiempos y mis fiestas, mi calendario, ¿o no sabes que todos mis movimientos son en estos tiempos? ¿cómo podréis olvidar esto? ¿acaso no seréis bereanos, arqueólogos? Cualquiera que esto entorpezca será acusado delante de Dios y culpado de juicio; ¡Ay Jerusalén! ¡ay Judá! ¡ay Israel! ¿cómo pudiste olvidar mis dichos, mis decretos, y mis estatutos? ¿acaso será mi voz sugerencia a vuestros oídos? Vivo yo que ni una jota ni un tilde pasará porque todo esto es para salvación; arrepentíos y volvéis a las sendas antiguas porque si no traeré sobre vosotros gran calamidad, porque por cohecho y por altivez de espíritu no atendéis los dichos del Eterno; porque en la oscuridad planean la destrucción de mi pueblo, y dejan sin resolver la confusión; ¿por qué sois como Tomás? que al ver creen, más por fe no activáis; vivo yo que ninguno que no actúe por fe, será dada herencia eterna, mi hijo no perdonará la arrogancia ni la altivez de espíritu; ¿acaso no conocéis los tiempos cuando viene el verano y el invierno? porque retuvieron la verdad y lucharon contra ella, a ti que se te confió gran luz, yo declaro contra ti esto hoy: escasez, vituperio y gran mortandad; tus carnes serán tiradas entre los malvados porque tu altivez no te dejó reconocer el día de tu visitación, y desechaste la voz y la súplica del santo de Israel; apartaos pueblo mío y no toquéis lo inmundo para que tú también no perezcas en esta grande angustia; se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.

En ese momento amados no recibí más palabra del Señor. Quiera Dios que cada uno de nosotros podamos ser de los que digamos la verdad, no importa las consecuencias, para que así podamos ser aceptados en Cristo Jesús, y sobre todo que la vivamos, que la reflejemos en nuestra vida, y que le pidamos al Señor de la siega que ponga en nosotros su Espíritu Santo, su carácter, para que así podamos impactar a un mundo que parece y podamos irnos pronto a Canaán. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio: 25 de mayo 2019 #2

(Oseas 4:8)

Amados, 25 de mayo del 2019. A las 5:15 de la tarde, el Señor me dio Oseas 4:8. Léanlo, mediten en ello, y por favor, apártense, todos aquellos que quieran levantar manos santas delante de Dios, de iniquidad, saquen los anatemas.

Preparémonos amados hermanos, estamos entrando en fases finales, y el Señor está pidiendo, requiriendo de cada uno de aquellos que quiere ser heredero de la patria celestial, real compromiso con Él, santidad delante de Él. Que el Señor me los bendiga.

Oseas 4:8

Del pecado de mi pueblo comen, y en su maldad levantan su alma.

Testimonio: 27 de mayo 2019

(Doctrina de Demonio)

Amados, 27 de mayo 2019. En sueños yo estaba en un terreno amplio de campo donde había muchas casas. Había un río muy caudaloso y unas cuevas grandes donde personas se entraban ahí para ver el atractivo de ellas. Vi entrar tres personas ahí, dos adultos y un joven. Mientras escuchaba su voz hablando de las hermosuras allí vistas, todo comenzó a sacudirse fuertemente, y este movimiento aumentaba, vi salir sólo dos personas de las tres que entraron a la cueva, vi muchos corriendo y muchos gritos que comenzaban su sonido y terminaban, pues parte de la montaña se comenzó a deslizar llevándose todo a su paso, casas, carros, personas, animales; fue terrible aquella escena, no podía concebir la magnitud del evento y de la destrucción.

Luego de tan trágica escena, vi a los pudientes aprovecharse de los damnificados, no les extendían la mano al desamparado, y se aprovechaban del moribundo, a la viuda le quitaban lo poco que quedó con ella, y al huérfano lo oprimían; muchos de los que quedaban aún vivos, su vida era tan difícil que les oía desear el haber muerto; la gente se fatigaba buscando sus seres queridos desaparecidos sin resultado, todo lo que se había trabajado en una vida ahora eran ruinas sepultadas y muchos con sus sueños; el sufrimiento, la escasez alimentaria, y lo más ínfimo en real necesidad no se encontraba. Dijo mi acompañante: Jeremías 4:9, y siguió diciendo: ceñíos vuestros lomos y estad apercebidos, obedecer al Santo de Israel y no prestéis oído a doctrinas de demonios. En ese momento pregunté: dime por favor cómo conocer una doctrina de demonio. Me dijo: **toda mezcla de verdad con error, y verdad incompleta, no proviene del Dios alto y sublime, esto es doctrina de demonios.** Preparaos, preparaos siguió diciendo, pues una crisis estupenda, de gran mortandad, ruina, y gran calamidad se avecina, paso a paso; paraos en la roca eterna y seguir minuciosamente sus instrucciones, sólo así podréis ser liberos; ayunad, orad en todo momento, no es tiempo de dormir, que vuestro corazón se agite de dolor por el pecado y buscar la santidad sin la cual ninguno verá el Señor; **todos los que permanezcan en las ciudades morirán irremisiblemente**, evitarlas en lo más mínimo, apresuren vuestra preparación y salgan de ellas porque horror sobre horror,

matanza sobre matanza les aguarda, ¿y quién conoce la visitación de éstas sino el santo y sublime? Allí llorarán los moradores de ellas, y desfallecerá el corazón de muchos cuando entiendan que su corazón maligno alimentaba el amor por ellas. Y así terminó diciendo: salid de ellas pueblo mío, porque su hora es venida, porque si demoráis ¿quién os podrá librar? Y me dio otra cita Oseas 4:9.

En ese momento amados, ahí desperté, orando y pidiendo al Señor que todos nosotros podamos estar preparados ante lo que se avecina, pero no con nuestras propias fuerzas sino agarrados de Cristo Jesús para que podamos vencer. Que el Señor me los bendiga.

Jeremías 4:9

Y será en aquel día, dice el SEÑOR, que desfallecerá el corazón del rey, y el corazón de los príncipes, y los sacerdotes estarán atónitos, y se maravillarán los profetas.

Oseas 4:9

Y será el pueblo como el sacerdote; le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras.

Testimonio: 23 de marzo de 2018

(Influencias Negativas)

Marzo 23, 2018. En sueños me vi en un salón grande donde había unas personas muy interesadas en la palabra de verdad, había entre ellas dos mujeres las cuales se presentaban como madre e hija. Ellas escuchaban, pero mientras más escuchaban la palabra de verdad, vi la madre pararse y se fue a otro cuarto y ahí comenzó a llamar a su hija con insistencia, su hija se paró y fue con ella.

Entonces en ese momento mi acompañante me dijo: ve y escucha. Entonces fui tras ella, y vi como la madre persuadía a su hija para que no escuchara la palabra de verdad. En ese momento le reclamé, y le dije a la hija con voz suplicante que no permitiera que su madre la convenciera del error, pero ésta no hacía caso. En eso vi, en esos momentos, cómo otra mujer entró en el salón de reunión, y ésta comenzó a hablar según el verdadero mensaje. Me di cuenta que lo entendía porque lo explicaba muy bien, pero en eso paró de hablar, y vi como la madre y la hija que estaban en el otro cuarto salieron y comenzaron a convencer a esta otra mujer de que se les uniera. Así que le exhorté a esta mujer que no hiciera caso ni a la madre y a la hija, más en ese momento ella me contestó, que esta madre era hermana de ella y lo que ella decía debía ser verdad porque era su familiar y ella le creía. Entonces por más que traté de convencerla, no pude, y vi cómo, luego, estas tres mujeres comenzaron a seducir a los hombres que deseaban mantenerse fieles a Dios.

En ese momento me dijo mi acompañante: salid de ella pueblo mío y no toquéis lo inmundo. Su seducción vi que era tan grande, tan agresiva, tan sutil, que la lucha era recia para no caer. Entonces mi acompañante volvió a decirme: cuidado de no tocar lo inmundo. Luego, amados, me dio esta cita; Sofonías 3:7-9 y ahí desperté.

Quiera Dios que luchemos y luchemos hasta vencer en el nombre del Señor, para que seamos salvos, sellados por él para salvación. Amados la lucha no es fácil, pero recordemos que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece. Que el Señor les bendiga.

Sofonías 3:7-9

7Dije: Ciertamente me temerás, recibirás corrección; y no será su habitación derruida por todo aquello sobre que los visité. Mas ellos se levantaron de mañana y corrompieron todas sus obras. 8Por tanto, esperadme, dice el SEÑOR, al día que me levantaré al despojo: porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra. 9Por entonces volveré yo a los pueblos un lenguaje puro, para que todos invoquen el nombre del SEÑOR, para que de un consentimiento le sirvan.

Testimonio: 5 de junio 2018

(Tempestad y Gran Lucha)

Amados, el 5 de junio 2018. En sueños yo estaba parada en una llanura y veía una loma ante mí, el espectáculo era hermosísimo en ese momento, y escuché una voz que me dijo: mira tras ti. Entonces yo volteé a ver y vi unas ramas secas con espinas gruesas y grandes. En ese momento otra vez escuché la voz y me dijo: mira nuevamente donde mirabas al principio. Entonces miré y vi otra rama de igual manera con espinas gruesas y largas. Entonces me dijo: tempestad y gran lucha sobrecogen al mundo, pues del norte y del sur vendrá grande aflicción que abarcará todo punto cardinal de la tierra. Estar aprestos y humillados y obedeced en todo a Dios para que puedan ser librados. Orad y ayunar con ruego y súplica pues la lucha será recia ¿y quién por sí mismo podrá sostenerse en pie, dijo? y continuó diciendo: preparaos, preparaos, preparaos, ya casi es cumplido el tiempo. Y en ese momento ahí amados, desperté. Quiera Dios que cada uno de nosotros nos estemos preparando para estas situaciones bien difíciles, físico, mental, pero sobre todo espiritual, que es la preparación más importante. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio: 17 de noviembre 2017

(Falsas Enseñanzas)

Amados, el viernes 17 de noviembre del 2017. Tuve un sueño, yo estaba como en una escuela multipisos. Allí vi muchos maestros que enseñaban a los estudiantes, estudiantes de diferentes clases.

Estos alumnos que yo vi allí, eran adultos ya, entonces yo me entré a una de estas aulas y me senté a escuchar lo que estaban enseñando; y en ese momento vi que el profesor escribía en la pizarra algo, entonces me fijé y vi una oración que decía: todos vosotros sois Dios, entonces todos dijeron: ¡amén!

Entonces yo me espanté y me paré, y fui a otro salón y allí me senté y escuché cuando el profesor dijo a los alumnos: todas las religiones unidas haremos un mundo mejor, entonces todos comenzaron a reír, se empezaron a celebrar el dicho que había dicho este profesor, y asentaban con su cabeza que sí, que les había gustado esa aseveración y que ellos la creían cierta.

Entonces yo salí de aquel salón y fui a otro, cuando fui al otro salón ya no me quise sentar, pero también allí había un profesor, estaba hablando él acerca de cuán feliz es la vida y placentera al aceptarnos todos como somos. Entonces había como un telón allí al frente en el salón, y él se metió detrás del telón y cuando salió, salió vestido con ropas femeninas, entonces se paseaba entre todos, y todos se reían y le pitaban, y era como un momento agradable para ellos. Entonces yo salí corriendo de aquel lugar, ya yo me disponía a salir del plantel escolar cuando mi acompañante apareció y me dijo: ven y ve. Entonces fui llevada a otra aula escolar a otro salón y allí vi más alumnos, pero en esta ocasión era una mujer que estaba enseñando. Esta mujer estaba poniendo una película, esta maestra, en una pantalla gigante y todos comenzaron a ver lo que había en esa película. Entonces en ese momento comenzó a verse un concierto, era un concierto cristiano porque las palabras de la música, o sea aquello que se estaba viendo allí, eran palabras cristianas, pero la música; era una música secular, pero ellos todos no les importaba, ellos estaban felices, la estaban cantando junto a aquellos cantantes que allí estaban, y ellos alzaban las manos al cielo, lloraban de la emoción. Entonces vi que tras el grupo que cantaba, en la proyección que estaba allí pasándose de aquella película, había un ser grande; solamente se veía a su sombra, y este ser cantaba junto con ellos. También se veía que estaba como que feliz, y caminaba entre ellos mientras todos estaban cantando, aún salió de la pantalla y se ponía a caminar entre medio de los que estaban allí en aquella aula escolar. Entonces mi acompañante dijo: basta, su suerte está echada.

Entonces salimos fuera del plantel, y mi acompañante me dijo: sigue caminando y sal de estos predios y observa. Entonces me paré fuera del portón de la escuela y vi como salían corriendo todos aquellos estudiantes en todas direcciones y cada uno llevaba flotando a su lado una cabeza de perro feroz. Yo veía solamente la cabeza de perro feroz que flotaba así al lado de ellos. Entonces unas cabezas flotantes, de éstas, me querían hacer daño, pero mi acompañante lo impidió. Y éstos salieron para atacar a muchos. Entonces entraban dentro de las personas que aceptaban estas teorías, y éstos quedaban como enloquecidos y su juicio estaba adormecido.

Entonces yo comencé a gritarles, me desesperé, y empecé a gritarles: escuchen, esa es abominación ante Dios, apártense de tales prácticas, no escuchen estas personas que lo que dicen no es correcto, Dios no prueba esto, pues el enemigo habla desde atrás de ellos y desea que ustedes sean destruidos. Pero por más que yo le decía esto, ellos no me hacían caso, mi juego era en vano, nadie parecía oírme, ellos estaban cómodos y felices aceptando ese estado de cosas, pero a la misma vez los veía atormentados porque esas cabezas de perro, como se estaban mostrando en este momento, que eran espíritus

malignos, pero se me mostraba de esta manera, estaban persiguiéndolos a ellos y los atormentaban.

Entonces mi acompañante me dijo: vamos, es hora. Entonces yo salí llorando de aquel lugar, ya, yo no sabía qué hacer, yo vi allí gente tan, gente conocida, gente que yo no quería que estuvieran en este tipo de situación, también gente que no conocía y todos estaban siendo atrapados por estas enseñanzas provenientes del infierno. Entonces ellos como que corrían todos felices a su destrucción y no se daban cuenta. Entonces mientras nos alejamos de aquel lugar, yo con una tristeza tan grande en mi corazón, mi acompañante me dijo: Amos capítulo 3 y capítulo 4 y a ahí amados, desperté.

Amós 3

1 OÍD esta palabra que ha hablado el SEÑOR contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: 2 A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto visitaré contra vosotros todas vuestras maldades. 3 ¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? 4 ¿Rugirá el león en el monte sin hacer presa? ¿dará el leoncillo su bramido desde su morada, si no prendiere? 5 ¿Caerá el ave en el lazo en la tierra, sin haber armador? ¿alzaráse el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo? 6 ¿Tocarás la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿habrá algún mal en la ciudad, el cual el SEÑOR no haya hecho? 7 Porque no hará nada el Señor DIOS, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. 8 Rugiendo el león, ¿quién no temerá? hablando el Señor DIOS, ¿quién no profetizará? 9 Haced pregonar sobre los palacios de Azoto, y sobre los palacios de tierra de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved muchas opresiones en medio de ella, y violencias en medio de ella. 10 Y no saben hacer lo recto, dice el SEÑOR, atesorando rapiñas y despojos en sus palacios. 11 Por tanto, el Señor DIOS ha dicho así: Un enemigo habrá aún por todos lados de la tierra, y derribará de ti tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. 12 Así ha dicho el SEÑOR: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de la cama, y al canto del lecho. 13 Oíd y protestad en la casa de Jacob, ha dicho el Señor DIOS de los ejércitos: 14 Que el día que visitaré las rebeliones de Israel sobre él, visitaré también sobre los altares de Betel; y serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra. 15 Y heriré la casa del invierno con la casa del verano, y las casas de marfil perecerán; y muchas casas serán arruinadas, dice el SEÑOR.

Amós 4

1 OÍD esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís los pobres, que quebrantáis los menesterosos, que decís a sus señores: Traed, y beberemos. 2 El Señor DIOS juró por su santidad: He aquí, vienen días sobre vosotros en que os llevaré en anzuelos, y a vuestros descendientes en barquillos de pescador. 3 Y saldrán por los portillos la una en pos de la otra, y seréis echadas del palacio, dice el SEÑOR. 4 Id a

Betel, y prevaricad; en Gilgal aumentad la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios, y vuestros diezmos cada tres años; 5Y ofreced sacrificio en acción de gracias con leudo, y pregonad, publicad ofrendas voluntarias; pues que así lo queréis, hijos de Israel, dice el Señor DIOS. 6Yo también os dí limpieza de dientes en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos: mas no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 7Y también yo os detuve la lluvia tres meses antes de la siega: e hice llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no hice llover: sobre una parte llovió; la parte sobre la cual no llovió, secóse. 8Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se hartaban: con todo no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 9Os herí con viento solano y oruga; vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares comió la langosta: pero nunca os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 10Envié entre vosotros mortandad al modo que en Egipto: maté a espada vuestros mancebos, con cautiverio de vuestros caballos; e hice subir el hedor de vuestros reales hasta vuestras narices: empero no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 11Trastornéos, como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego: mas no os tornasteis a mí, dice el SEÑOR. 12Por tanto, de esta manera haré a ti, oh Israel: y porque te he de hacer esto, aparéjate para venir al encuentro a tu Dios, oh Israel. 13Porque he aquí, el que forma los montes, y crea el viento, y denuncia al hombre su pensamiento; el que hace a las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; el SEÑOR, Dios de los ejércitos, es su nombre.